

# EL TIEMPO.

## PERIÓDICO DE LA TARDE.



*Preio de la suscripcion en Madrid, cada mes 16 rs. Se suscribe en las librerías de Gutierrez, y la viuda de Cruz.  
 Precio de la suscripcion en las provincias, franco de porte: cada mes 24 reales. Las cartas, reclamaciones ó artículos, no se reciben si no vienen francos de porte.  
 La redaccion está en la calle de Gitanos, número 12 y 13, cuarto principal.  
 Se admiten suscripciones en las provincias en las librerías siguientes: Barcelona en casa de Piferrer; Bilbao, Jáuregui; Burgos, Villanueva; Cádiz, Hortal y compañía; Ciudad Real, en la imprenta del Boletín oficial; Coruña, Calvete; Lugo, Pajol; Pamplona, Longas; Santander, Riesgo; Salamanca, Reyes; Sevilla, Hidalgo y compañía; Santiago, en casa de la viuda de Campanel; Valencia, Mallen y Berard; Valladolid, Rodriguez; Zaragoza, don Angel Polo.*

**H**ay inquietud en los ánimos. El hecho es innegable. ¿De dónde nace? ¿Cuáles son las causas que la producen? Mas difícil es el modo de explicarla que la explicacion misma. No quisiéramos alarmar á nuestros concitadanos, ni tampoco ofender á la autoridad; pero no podemos prescindir de las obligaciones que nos hemos impuesto. El silencio de nada sirve en las crisis políticas, ni las disimula, ni las remedia. Cuando esta enfermedad ataca al cuerpo social no tarda en hacerse contagiosa, y no hay medio mas seguro de curarla que el buscar su origen. En este caso la imprenta suple á la reserva casi siempre excesiva de los gobiernos, que suelen estar en realidad ó por sistema en un estado continuo de optimismo entretenido por los que los rodean. Entre tanto el mal aumenta; el pesimismo del público crece en razon contraria del optimismo ministerial. Los gobernantes se desconceptuan muchas veces por no querer alarmar á los pueblos. Los ministros no mienten al público, mas por razones que no estan á nuestro alcance, no lo dicen todo. El amor propio natural á todos los hombres les dá cierta repugnancia en confesar que sus medidas no les salen bien. Se imaginan que hasta los acontecimientos casuales se les acriminan y por no incurrir en este inconveniente los truecan ó muchas veces dan pretextos pueriles á algunas de sus operaciones que por fuerza han de ser erradas por dimanar de principios falsos ó fundadas sobre observaciones poco seguras ó por ser inoportunas. Los pueblos estan mas dispuestos que lo que en general piensan los gobiernos á someterse á la necesidad cuando la conocen, y á acudir con sacrificios y esfuerzos si no se les ocultan los motivos que hay para pedirlos. En esto el gobierno inglés puede servir de ejemplo á todas las naciones en su administracion interior: Siempre habla claro, ni aumenta ni disminuye un ápice en la relacion que hace de los buenos ó malos sucesos que interesan á la nacion. Tampoco disimula los motivos que tiene de proponer tal ó cual medida. Saben asimismo los ministros de aquel pais tomar resoluciones enérgicas bajo su responsabilidad. Asi raras veces se observa en la Gran Bretaña la inquietud que en otros paises; á lo menos allí dura poco.

Basta este preámbulo para dar á entender que nuestra intencion no es de particularizar ningun hecho. Sabemos muy bien que la empresa es demasiado peligrosa y nos contendremos en los límites de observaciones generales.

Los esfuerzos de la faccion que infesta parte del suelo español parece que van redoblando; en provincias hasta ahora quietas, aparecen no cabeillas segun el estilo oficial, sino verdaderos gefes que invaden pueblos de alguna consideracion y saquean las arcas reales. No se ignora que una porcion nume-

rosa, por desgracia, del clero español, protege y acaso mantiene á estos foragidos. Ya no hay ladrones en España; cuatro rateros se titulan partidas de realistas al servicio de Carlos V y en su nombre despojan al viajante pacífico y inadvertido. Si se les persigue hallan refugio y amparo seguro en el primer convento que encuentran, á los ocho días se les incorporan todos los bandidos y malhechores de la comarca, he aquí el principio de una partida, venga un gefe, oficial descontento ó carlista, ya tenemos un batallon. Todavía no son muy comunes estos casos, pero estamos en buen camino. La cuarema, la primavera y las limosnas abundantes que de la misma capital y de varias ciudades del reino se recogen para tan santo objeto, surtirán sus efectos. No conspiran abiertamente todos los santos monges, los benditos frailes y los reverendos canónigos, pero ausilian y no son solos; no faltan en los altos y bajos destinos, individuos que trabajan incesantemente para la causa común. No personalizaremos como lo hemos dicho antes, pero lo que decimos está á la vista de todos, y el gobierno, cuando se vea en la obligacion de cortar y trincar á derecha é izquierda, porque será preciso para salvarse á sí mismo y á nosotros, se arrepentirá acaso de haber desechado nuestros consejos. La contemplacion con nuestros enemigos de todas clases y de todas gerarquías, y el miedo sin fundamento á un partido que es el único sosten del trono de ISABEL II es en parte la causa de la inquietud que se observa. Lo repetimos ciento y mil veces, no hay sino dos partidos en España. Hay alguna que otra pandilla, pero no hay un tercer partido. Todavía no se ha podido formar un justo medio. El vendrá, andando el tiempo, porque es el resultado necesario del sistema representativo. Este partido no existe en las crisis políticas que empiezan, ni tampoco en los gobiernos absolutos, cuál es todavía el nuestro, de derecho ó por largos abusos, aunque en el hecho, lo confesamos con placer, hayamos entrado en la senda del gobierno representativo. A falta de otras pruebas sirva la de poder escribir estos renglones. Sin temer que se nos acrimine de mala intencion, gozamos de una libertad efectiva, afianzada en la moderacion del pueblo que nada ha desmentido aun, en la voluntad bien conocida de nuestra augusta Gobernadora, y en los antecedentes de los hombres que bajo sus auspicios dirigen nuestros negocios. Sin embargo, hay inquietud, debe haber motivos y los hay; no los indagaremos; á otros toca esta indagacion porque en su mano está el remedio. Búsquenlos con sinceridad y los encontrarán acaso con mas facilidad de la que suponen. Es raro que la energía unida á una voluntad firme no tenga buenos resultados. La opinion pública no es un espantajo sino un espejo que reflecta luces, y un fanal que alumbra las profundidades



mas oscuras. Consúltase antes de obrar, es mas docil de lo que se piensa, y cuando ve que se la atiende no lleva á mal que se rectifiquen sus ímpetus, con tal que en el fondo se le tribute el respeto que la es debido.

## Noticias extranjeras.

### PRUSIA.

*Berlin 25 de febrero.*—Se sabe por fin que M. Ancillon saldrá la semana próxima para Viena acompañado del consejero de legacion Lecog. Hace muchos dias que este ministro tiene repetidas conferencias con el príncipe hereditario.

Los procesos políticos se multiplican de una manera extraordinaria, y se pretende haber encontrado todas las ramificaciones de las intrigas revolucionarias, de modo que solo falta un paso para descubrir todos los cómplices y hechos principales que tengan relacion con ellas. En los papeles de un estudiante es donde se han hallado todas las pruebas mas irrefragables de estas maquinaciones políticas.

—Se dice que el ministro de la guerra se ocupa incesantemente de la reorganizacion completa de nuestro ejército, proponiéndose particularmente el reducir la infantería. (*Corresp. de Nuremberg.*)

### ITALIA.

*Roma 22 de febrero.*—Es enteramente falsa la noticia dada por un periódico inglés (el Globo) sobre que nuestro gobierno despues de haber sabido la muerte del marques del Funchal, habia intimado al embajador de la reina de Portugal á quitar las armas y á pedir sus pasaportes. Un acto de esta clase seria enteramente opuesto á la política constante de la santa sede, que no tiene intencion de indisponerse con un gobierno existente, y el de doña María se consolidará seguramente en Portugal; pues aunque don Pedro ha hecho mucho contra los intereses de la iglesia; el papa sin embargo no se permitirá jamas un procedimiento semejante contra él. El ministro que don Miguel tenia aqui hace mucho tiempo que salió de Roma, obligado por la falta de medios de subsistencia. (*Gaceta de Ausburgo.*)

### POLONIA.

*Frontera de Polonia 2 de febrero.*—Se habla de ampliar el decreto de amnistía concerniente á los polacos. Se asegura que este negocio ha sido ya objeto de negociaciones entre las tres grandes potencias interesadas en la suerte de la Polonia, y que se ha decidido que las disposiciones tomadas anteriormente sobre este punto recibirán algunas escepciones y despues una extensiva que permita á los polacos refugiados en paises extranjeros, volver á sus hogares sin estar espuestos á ninguna persecucion ulterior.

Como el principal objeto de esta medida es poner á cubierto los demas estados europeos de las aventuras tentativas de los polacos, se ha comunicado esta resolucion á los gobiernos bajo cuya proteccion han permanecido los emigrados hasta el dia, invitándoles á que solo les concedan dicha proteccion bajo de ciertas condiciones que imposibiliten todas las tentativas revolucionarias de su parte. Sin embargo, parece que se han presentado algunos obstáculos, pero se espera allanarlos por haber inspirado nuevas inquietudes á los gobiernos europeos la tentativa contra los estados del rey de Cerdeña. Se asegura tambien que el príncipe gobernador ha salido ultimamente para San Petersburgo para dar su parecer sobre la posibilidad de una amnistía general, y creemos que esta amnistía se publicará muy en breve, si las negociaciones entabladas al efecto con los gobiernos extranjeros, conducen al objeto deseado. (*Mercurio Souabe.*)

## ESPAÑA.

MADRID 24 DE MARZO.

*Reales decretos.*

He dado cuenta á S. M. la Reina Gobernadora de una esposicion del subdelegado de fomento de la provincia de Granada en solicitud de que S. M. se digne fijar las facultades que le competen en materia de instruccion pública, que con arreglo á lo dispuesto en el capítulo 7.º de la real instruccion de 30 de noviembre último está encargado de vigilar y proteger; y enterada S. M., se ha dignado mandar que por ahora y hasta el arreglo general del ramo, observen los subdelegados de fomento, como principales encargados de este ministerio en las provincias, las disposiciones siguientes:

1.ª Cuidarán de que en los colegios de humanidades, academias de nobles artes y de bellas letras, escuelas de dibujo, enseñanzas especiales al cargo de las sociedades económicas, juntas de comercio ú otras corporaciones, bibliotecas públicas, casas de pension, escuelas de latinidad y de primeras letras, y cualesquiera otras enseñanzas establecidas en sus respectivas provincias, se observen con esactitud los reglamentos vigentes y se cumplan las órdenes del gobierno y de las autoridades superiores de que dependan. A este efecto estarán autorizados los subdelegados para visitar los citados establecimientos siempre que lo estimen conveniente.

2.ª Se esceptuan de lo dispuesto en el artículo precedente las universidades literarias, que continuarán dependiendo única y directamente de la inspeccion general de instruccion pública, y los seminarios conciliares, de que cuidarán los respectivos diocesanos; pero aun respecto de estas dos clases de establecimientos, manifestarán los subdelegados al gobierno cuanto consideren digno de atencion ó remedio.

3.ª Tambien cuidarán especialmente de que no se distraigan ni malversen los fondos y rentas aplicados á los establecimientos literarios y de enseñanza de todas clases, no esceptuados en la regla anterior, á cuyo efecto se les autoriza para pedir noticias y cuentas de ellos á las corporaciones ó personas encargadas de su direccion, las cuales no podrán excusarse á darlas siempre que se las pidan los subdelegados.

4.ª Propondrán á la inspeccion general de instruccion pública, y á cualesquiera otras corporaciones superiores de que los mismos establecimientos dependan, las reformas y mejoras de que les consideren susceptibles, y dirigirán informadas al gobierno sus solicitudes.

5.ª Por último, protegerán y promoverán la enseñanza en todos sus ramos, y con especialidad el de las primeras letras, comunicando para ello las órdenes que esten dentro del círculo de sus atribuciones como gefes principales en las provincias, ó acudiendo al gobierno en solicitud de la correspondiente autorizacion en los casos en que con presencia de los reglamentos vigentes lo estimen necesario.

De real orden lo comunico á V. para su inteligencia y efectos correspondientes.—Dios guarde á V. muchos años. Madrid 20 de marzo de 1834.—Javier de Burgos.

He dado cuenta á S. M. la reina Gobernadora de las dudas que han ocurrido á varios subdelegados de fomento al tiempo de hacerse cargo de los expedientes gubernativos de pósitos, en que conocian antes los subdelegados del ramo, á causa de que encontrándose entre ellos algunos contenciosos no podian proseguirlos sin mezclarse en las atribuciones judiciales. Y S. M., considerando que los subdelegados de fomento, aunque lo son natos de todos los ramos de este ministerio, no tienen en ningun caso autoridad judicial; que los de pósitos únicamente la ejercen por el doble carácter de subdelegados y regentes de la real jurisdiccion en los asuntos contenciosos



del pueblo de su residencia y en algun otro expediente de los demas del partido, cuyo conocimiento avocan en los casos que expresa el artículo 2.º de la real orden de 25 de marzo de 1825; y teniendo tambien presente que por la nueva division del territorio se han separado muchos pueblos de cada subdelegacion de pósitos, agregándose á provincias distintas, en cuyos negocios no deben conocer sino sus respectivas autoridades, se ha servido mandar S. M. que la parte contenciosa de las pósitos continúe por ahora á cargo de los corregidores, alcaldes mayores ó regentes de la jurisdiccion de los pueblos en que se hallan situados, á quienes remitirán los subdelegados de fomento los expedientes contenciosos, que con los demas se les hubiesen pasado por las suprimidas subdelegaciones de pósitos; y que en la administracion del ramo no se haga en el dia otra novedad que la de entenderse las juntas de intervencion solo en lo gubernativo y económico con los subdelegados de fomento y éstos con la direccion general, hasta que se verifique el arreglo definitivo de que se ocupa una comision especial. De real orden lo digo á V. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 22 de marzo de 1834.—Javier de Búrgos.

Señores redactores del Tiempo: muy señores míos: He leído en el número 106 de su apreciable periódico, los dos artículos que contiene relativo á refutar las doctrinas del que publicó el *Ateneo* del sábado 15 del corriente.

Persuadido como estoy hasta lo sumo de las razones que existen á vds. para desaprobar los principios políticos que desenvuelve el citado artículo del *Ateneo* del día 15; y tambien los que contiene otro artículo de su número 7 del que dicen vds. de la duda que tienen sobre el efecto que haya podido hacer en los lectores este artículo, y el por qué nadie le ha contestado.

Yo pensé tomarme aquel trabajo y efectivamente tenia ya algo al intento, pero despues me aconsejaron varios amigos de que á un periódico y á un artículo tal no se debía dar contestacion; pues que el pobre diablo del papelucho era tan ignorado y desconocido de todos los hombres de gusto que estaban persuadidos que no se espendian tal vez cuarenta ejemplares por número. Me añadieron ademas que leyese (si queria divertirme) un folletito titulado el *Arlequín*, donde se hace el retrato al natural del tal *Ateneo*; y donde se demuestra con sólidas y chistosas razones, que tiene su merced la cabeza muy redonda para periodiquear. Efectivamente compré mi *Arlequín* y vi contestado todo el aserto de mis amigos. Suplico á vds. que tambien le lean si ya no lo han hecho; y entonces quedarán mas convencidos, como yo lo estoy, de que á tales papeles como el *Ateneo* el no contestarlos es el mayor favor que se les puede hacer.

Así pues; sin gastar mas tiempo en una materia que no lo merece suplico á vds. que dediquen las columnas de su apreciable periódico á materias de utilidad y consideracion como las que suelen tratar algunas veces, pues no es justo que en las actuales circunstancias distraigan á perder su Tiempo, refutando simplicas razones que se dicen á troche y moche, y que el público sensato desprecia ó ignora.

Deseo señores redactores que si le cree digno tengan la bondad de dar cabida en su periódico á este artículo, lo que les agradecerá este S. S. S. Q. B. S. M.—F. G. B.

#### REMITIDO.

TALAVERA DE LA REINA 19 de marzo. = Señores redactores del Tiempo: muy señores míos: No permitiendo mi honor sufrir la contestacion que el señor subdelegado de fomento de esta provincia, dió á un artículo que se dió al público en el número 10 del Siglo en que hacia ver su modo de obrar sobre excusas de concejales, remiti

otro á los redactores de dicho periódico, pero la fatalidad de haber sido prohibido á pocos dias, me privó de la satisfaccion de que le insertasen; y por lo mismo me llegó á vds. con la mayor confianza copiándoles las razones en que fue fundado el artículo que tanto le incomodó al señor subdelegado, por si gustan darlas lugar en su acreditado periódico para satisfaccion de todo el mundo. = Me he enterado de la contestacion que el señor subdelegado de fomento de esta provincia, dió á mi artículo comunicado inserto en el número 10 del Siglo, y que sus redactores publicaron en el siguiente número 11. Consiguiente á lo manifestado por el señor subdelegado, y términos en que ha concebido su artículo, parece que juzga arreglado á las leyes y como justo su proceder en la materia sobre que rueda la cuestion, cuya discusion pública á la par que interesante al fomento de las luces y completo acierto en la aplicacion de las leyes, no lo es menos seguramente para prevenir los abusos de las autoridades. Publicar las razones y los hechos que sirven de base á los actos de la administracion, es una de las precauciones generales para lograr aquellos fines tan sagrados. Así que yo solo encuentro dos medios de obrar si se quiere ser consiguiente, ó franqueza adornada de buena fe, ó claridad absoluta, poner al pueblo en las circunstancias de formar un juicio el mas acertado posible, ó colocarle en la imposibilidad de formar juicio alguno. El primero de estos dos sistemas se adopta por todos los gobiernos, que justos y benéficos, se proponen hacer la felicidad de sus súbditos; y el segundo es el que eligieron los sacerdotes en el antiguo Egipto, los bramas en la India, y los inquisidores y Calomarde en España.

Partiendo, pues, de estos principios, ya que el señor subdelegado se ha propuesto dar al público una idea de su justo proceder; parecia lo mas conveniente á conseguir tan laudables fines, que hubiese hecho al menos una ligera reseña con especificacion de las órdenes en que funda la satisfaccion de haber procedido justamente, porque habiendo varias disposiciones sobre el asunto, ha venido á suceder que han sufrido las anteriores ciertas modificaciones, y nada es mas fácil que encontrar alguna para cohonestar el justo modo de proceder del señor subdelegado. Cabalmente puede ó habrá podido servirle de fundamento el párrafo 5.º de la ley 5.ª, lib. 8, tit. 13, de la Novísima Recopilacion. Pero no creo que el señor subdelegado de la provincia ignore lo prevenido, y que sobre el particular no está derogado en el artículo 12, de la instruccion que el real acuerdo de la chancillería de Valladolid mandó observar para el mas puntual y esacto cumplimiento de la real cédula de 19 de octubre de 1824 en todos los pueblos de su distrito, y que circuló á los mismos con fecha 20 de agosto de 1825.

He dicho que no está derogada esta disposicion, antes bien la encuentro confirmada por el artículo 6.º de la real instruccion comunicada por el ministerio de fomento á la intendencia de Toledo con fecha 14 de noviembre último, por la que se ordena en el citado lugar. "Se mande á los corregidores y alcaldes mayores de las capitales y pueblos de su jurisdiccion que no hubiesen formado las propuestas, que cuiden de su egecucion sin demora sujetándose á las reglas establecidas en la materia." Y siendo entre estas una de ellas el mencionado artículo de la instruccion del real acuerdo, es indubitable que la ley citada de la Novísima Recopilacion ha quedado modificada y alterada y no puede aplicarse rectamente mientras subsista vigente una ley posterior. Si, pues, la legislacion recopilada debiera servir de norte únicamente sobre la materia, y no sirviese de tal la instruccion del real acuerdo, la eleccion que acaba de hacer el señor subdelegado de don Cristobal Guerra en virtud de la exoneracion hecha á don Felix Rodriguez, siendo el don Cristobal profesor de medicina no debió ni puede surtir efecto legal en vista de lo acordado en los párrafos 14 y 19 de la ley 12, lib. citado, tit. 12 del mencionado código. Consiguiente á todo esto, y como por otra parte sea yo tambien profesor de farmacia y esté desempeñando el cargo de síndico procurador personero, me disimulará el señor subdelegado los deseos que me animan de que se ponga en claro, cuál es la ley que sobre el punto que se discute debe observarse; en el entretanto no se cumplen las intenciones benéficas de nuestra amada reina Gobernadora (q. D. g.), consignadas en el último período que sirve de epílogo á su real decreto de 10 de noviembre último, cuya manifestacion espero se servirá hacer el señor subdelegado como órgano ó conducto por donde se comunican las órdenes á los pueblos de esta provincia, que no menos que yo estan interesados en saber lo cierto. Y en el inesperado caso de que omita esta franca manifestacion habrá que molestar la atencion soberana de nuestra inmortal legisladora.

El patriotismo que anima á vds. me ha hecho confiar como dejo



dicho, de que se servirán insertar en el número mas próximo de su bien elogiado periódico las precedentes observaciones, pues en ello se interesa el deseo que me estimula á hacer el bien posible á mis conciudadanos y al procomunal que represento con el indicado carácter de *hédico* personero, ilustrándole por los medios que me augieran mis cortos alcances en esta parte tan importante de nuestra legislación.

Tengo el honor, señores redactores del Tiempo, de ser con tan justo motivo, su apasionado servidor Q. B. S. M.—Isidoro Martínez.

**MÁLAGA 17 de marzo.**—El acto de la revista ejecutada ayer, con objeto de la distribución de cruces de ISABEL II, añade un nuevo testimonio de adhesión y lealtad con que el señor general gobernador selló su decisión á la angélica ISABEL y su gobierno.

La lectura de la real proclama; la del *escelentísimo* señor capitán general de estos reinos, y la de este señor general gobernador y su presencia militar, inflamaron los ánimos de estos guerreros, que aclamando á una á la tierna Reina, y Reina Madre, se les vió dispuestos á sacrificar sus vidas lanzando del suelo malagüeño al malvado do quier que se descubra.

El inmenso pueblo espectador otra vez entusiasmado, se les vió alternar con el hijo de Marte, y jurarse mútua unión y firmeza para defender el trono de la Hija de CRISTINA, y la felicidad que se prometen á la sombra de su reinado.

En este día se ha visto brillar en el campo del Rey, el lujo, las gracias de este hermoso sexo, la bizarría del malagüeño, y el brio de los guerreros.

**CADIZ 14 de marzo.**—Se ha presentado al gobierno un proyecto de canal en el acuiladero de la playa del puerto de Santa María, para facilitar por este y otros medios la comunicación con esta plaza; sabemos que la subdelegación de fomento, á quien se ha dirigido por el gobierno, ha dado el necesario impulso á este pensamiento, y si separando los estorbos que ha presentado hasta hoy la empresa de Calero, se admiten proposiciones de otras sociedades, haciendo caducar á aquel la concesión, ó estrechándole á que cumpla sus empeños, será muy fácil lograr brevemente las ventajas que deben refluir al comercio y á la industria de este adelanto en el ramo utilísimo de comunicaciones.

**GRANADA 19 de marzo.**—Continúa, gracias á la divina misericordia, el estado satisfactorio de la salud pública.

Nunca nos ha parecido mas hermosa la *beneficencia*, que cuando la hemos visto ejercitada en el socorro y consuelo de las necesidades públicas. La que la enfermedad desoladora hubiera producido en esta ciudad esencialmente pobre, hubiera sido incalculable, sin la generosa ofrenda de donativos cuantiosos dados por la *beneficencia*; y tanto por ellos como por el tino y esquisito discernimiento en el modo y forma de distribuirlos, vemos con admiración y placer, renacer á una nueva vida los semblantes tristes y macilentos de esos grupos numerosos de pobres trabajadores, que sin ocupación, ni medios de procurársela, iban á ser víctimas inocentes de la desgracia común; empero, gracias á la *beneficencia* Granada ofrece en el día un cuadro interesante que el hombre filantrópico sabe solo apreciar por todo lo que vale. Crecidas cuadrillas de trabajadores de todas profesiones se ocupan de continuo en obras importantes de utilidad y de adorno: allí plantean árboles, y se convierten en jardines *egios* abandonados, y que de hoy mas aumentarán los bellos paseos de la capital: aquí se renuevan y hermosean plazas, se habilitan fuentes, y se da el aspecto mas risueño á un sitio triste por naturaleza. La de Bibarrambla frecuentada mas que ninguna otra, recibe una regularidad conveniente; y sus obras, que en circunstancias comunes, nunca llegarán á efecto, se concluyen ahora con una celeridad asombrosa.

Se mejoran los empedrados de las calles mas principales, y este beneficio se hace estensivo á otras varias cuyos incómo-

dos pisos no se acuerdan los mas ancianos haber visto remover. En fin, todo es vida y actividad; y cuando no hubiera sido aventurado el temer por la triste suerte de algunos centenares de pobres menesterosos, vemos asegurada por ahora su existencia y la de sus familias; y mejorado y hermoseado por sus manos el aspecto público de la ciudad. ¡¡Honor al cielo infatigable de las autoridades protectoras de Granada!!! ¡¡bendición y gloria eterna á la beneficencia!!!!

Por mas que nos sea muy sensible la separación del duque de Gor, llamado á servir su empleo de subdelegado de fomento en Madrid, no podemos menos de aplaudir la elección de su sucesor. El señor Fonseca conoce tambien las necesidades de la provincia; y estamos seguros que dedicado exclusivamente á remediarlas, participará bien pronto del reconocimiento público que á su salida de este país lleva en pos de sí, el ilustre y apreciable duque.

El señor Manescau, regente de esta real audiencia, ha sido llamado á la corte con gran urgencia. Su separación es para nosotros una pérdida irreparable, pero al mismo tiempo aplaudimos el tacto del gobierno, si como es de suponer este digno magistrado va á obtener destino mas importante.

El señor don Pedro Velluti, marques de Falses y de Torrelblanca, cuya llegada anunciamos ayer, ha tomado hoy posesión del empleo de corregidor de esta capital con las formalidades de costumbre.

El público de Madrid se complacerá sin duda como nosotros, viendo al frente en su corporación municipal á un sugeto tan recomendable por su aplicación y conocimientos, como por su decisión en favor de la causa noble que defendemos. El señor Velluti es muy conocido por los beneficios que hizo en otro tiempo en obsequio de las instituciones liberales, y consideramos siempre á S. S. dispuesto á reconocerlos.

—En el diario de Sevilla del domingo 16 del corriente se lee el artículo que sigue. Estamos autorizados para anunciar oficialmente á nuestros lectores que habiendo intentado ocho malhechores incendiar el cortijo de doña Ramona Lopez, sito en la jurisdicción de Ecija, á consecuencia de negarse aquella señora á pagar cierta contribución que le impusieron los mismos bandidos; el cabo Juan Patalou y dos voluntarios urbanos rurales de dicha ciudad tuvieron el arrojo de hacer frente á los bandidos, á pesar de la superioridad de su número, para defender la posesión amenazada. Despues de una ostinada refriega lograron matar á Francisco Victorio, uno de los facinerosos, á quien aprehendieron el caballo, armas y efectos, cuyo valor se aplicó á los mismos urbanos, dándoles ademas las gracias por su valiente comportamiento.

Este hecho recomendable nos sugiere la observación de que si en todos los pueblos se procurase inspirar, tanto á los urbanos, como á los vecinos y habitantes honrados de su término, el mismo celo por la extinción de los malhechores, pronto se purgarian los campos de semejante plaga, que es una de las que mas perjuicios causan á la industria rural y al tráfico interior.

## Sanidad.

*Nota de los fallecidos en la ciudad de Granada en los días que á continuación se espresan.*

Día 15 de marzo 8; id. 16 de id. 10; id. 17 de id. 10, id. 18 de id. 8. Total 36.

*Observación.* En el número de fallecidos estan incluidos los de los hospitales y los de toda clase de enfermedades.

IMPRESA DE D. F. PASCUAL, CALLE DE JARDINES, NUM. 61.